



## Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majjamer@hotmail.com)

### La lucha o la vida



NARRATIVA  
**LA GUERRA DEL 58**  
Autor: Alfonso Etxegarai.  
Editorial: Txalaparta, 2017.  
Páginas: 104.



BIOGRAFÍA  
**BAIGORRI. UN VASCO EN LA GUERRILLA COLOMBIANA**  
Autor: Marco Tobón.  
Editorial: Txalaparta, 2017.  
Páginas: 284.

El mes de noviembre del pasado año, el sello navarro Txalaparta presentó una serie de textos narrativos de clara índole política pero también dotados de una base histórica evidente, virtud de dos libros que permiten conocer figuras (casi) olvidadas de la lucha por la libertad en tierras exóticas marcadas por la injusticia. *La guerra del 58* es el nombre elegido por Alfonso Etxegarai para contarnos, charlando con su propia sombra, las desventajas de un revolucionario, de un luchador, lejos de casa. Joseba Sarrionandia recuerda, en su prólogo, que el autor, “joven rebelde contra poderes y valores impuestos como inmutables, creía que podría cambiar la historia, siguiendo así la estela de los *gudaris* de la guerra civil, la de los *djounoud* argelinos o rebeldes cubanos, los voluntarios irlandeses o los resistentes vietnamitas”.

A otra cosa, mariposa (herida): Marco Tobón, donde Etxegarai roza la autobiografía, compone, ahora mismo, la biografía de Pedro Baigorri, cocinero de las tropas de Fidel Castro y el Che y compañero de fatigas de ellos y de muchos otros en el Caribe igualmente revolucionario. Adelante: el libro *Baigorri. Un vasco en la guerrilla colombiana* es, según su propio autor, “la historia de una generación consecuente al confrontar la dimensión de nuestro propio vacío, que le plantó cara a la mansedumbre y enfrentó el destino aun sabiendo

**‘La guerra del 58’ es el nombre elegido por Alfonso Etxegarai para contarnos, charlando con su propia sombra, las desventajas de un revolucionario.**

**Nos hallamos en plena era de ‘noticias falsas’ y Tobón, sin embargo, apela al buen sentido de los actores del drama, de un drama bien real.**

que podría ser derrotada”. La sinceridad de Etxegarai al enfrentarse a sus miedos y a sus errores y el trabajo de documentación desplegado por Marco Tobón, quien reconoce que fueron varios “los caminos transitados que me llevaron a escribir esta historia” y que, en medio del andar, “aparecieron muchas personas que con su solidaridad, su confianza y terquedad, hicieron posible su escritura final”, son los principales atractivos de dos testimonios que impiden al lector interesado en estos menesteres arrojar al pozo del olvido generaciones de luchadores por la libertad que se jugaron la vida en el embrollo y, muchas veces, la perdieron.

El tamaño del producto, por otro lado, resulta esencial para hacerse con las riendas de su lectura: Etxegarai hace todo cuanto está en su mano para no aburrir en ningún momento a lo largo de las páginas de lo que son, en definitiva, unas crónicas del dolor y la satisfacción del esfuerzo bien hecho que se leen sin apenas llegar a ser consciente de ello, pues sus siete capítulos son breves y carentes de todo tipo de petulancia, como no podía ser de otra manera en cuestiones tan peliagudas como las que nos ocupan; Tobón, al hacerse cargo de la historia de Pedro Baigorri y de todos cuantos vivieron con él durante los años elegidos, se muestra convincente cuando reconoce que lo “más asombroso, bello y peligroso en la vida de una persona es cuando logra tomar conciencia del mundo al que fue arrojado”. ¿Qué evitamos tras dichas lecturas? El cinismo de quienes hablan por hablar, de quienes hablan en nombre de otro más poderoso: estos dos narradores y otros como ellos buscan la verdad. Por encima de todo.

Nos hallamos en plena era de *noticias falsas* y Tobón, sin embargo, apela al buen sentido de los actores del drama, de un drama bien real: “Muchas veces, cuando invocamos a los testigos de la historia, se agolpan con intermitencia visiones inconclusas cargadas de reservas y discreción”. Y no, por ello, deja de buscar la verdad, la verdad oculta, ya que no importan “las nuevas circunstancias políticas y militares, ni los filtros interiores del recuerdo, la voz de la memoria llegaba del pasado arrastrando consigo prevenciones y cuidados de otros tiempos”. ●

### Mercado cultural y trabajo letal



ENSAYO  
**EL ENTUSIASMO. PRECARIEDAD Y TRABAJO CREATIVO EN LA ERA DIGITAL**  
Autora: Remedios Zafra.  
Editorial: Anagrama, 2017.  
Páginas: 264.

En *El entusiasmo*. Precariedad y trabajo creativo en la era digital, que se hizo finalmente con el último Premio Anagrama de Ensayo, la docente y escritora Remedios Zafra expone la situación del *trabajador creativo* en la actualidad, cuando otras editoriales presentan obras similares, caso de *Filosofía de la era digital* (Manuel Calvo, Almuzara), lo cual demuestra un evidente interés de los diferentes profesionales en las repercusiones de la precariedad laboral en la *era digital*. El entusiasmo es, pues, un estudio sobre dicha precariedad y también una llamada de atención sobre sus consecuencias frente a la deseable estabilidad del mercado cultural contemporáneo.

El libro, por otro lado, se deja leer, gracias a su sencillez narrativa: “La soledad no es lo que era. Incluso el individualismo no es lo mismo que antes de internet”. Y nos obliga a recapacitar sobre la necesidad de resistir a las tentaciones de las facilidades presentadas por los responsables de un mundo en el que el control del trabajador cultural parece ser total. Títulos de espacios y capítulos tan sonoros como *Sujetos desechables*, *futuros aplazados* o *Los pobres crean* nos hablan bien a las claras de su contenido, pues “el entusiasmo sostiene el trabajo productivo, el plazo de entrega y tantas noches sin dormir”, entre otras concesiones. Concesiones, la verdad, realmente importantes. ●

### Literatura, política y sociedad



NARRATIVA  
**CONVIENE TENER UN SITIO A DONDE IR**  
Autor: Emmanuel Carrère.  
Editorial: Anagrama, 2017.  
Páginas: 448.

No es solo un conjunto de crónicas: *Conviene tener un sitio adonde ir* reúne diversos géneros, como el reportaje, el ensayo y la narrativa e incluso las propias crónicas son bien diferentes, si bien es el periodismo literario el espíritu que prevalece en buena parte de los textos de quien ya nos sedujo gracias a otras obras narrativas anteriores, como *El Reino* o la singular novela *De vidas ajenas*. El último libro de Emmanuel Carrère sí es, sin embargo, un conjunto de artículos guiados por la intuición literaria del autor parisino.

Y esa intuición, que ya le ha supuesto serios enfrentamientos con algunos medios, le lleva a crear historias y ensayos que no huyen de la realidad de nuestros días; todo lo contrario: los conflictivos foros de aquellas localidades elegidas para las extrañas reuniones de quienes defienden a poderosos que lo son cada día más y la amarga existencia de ciudadanos afectados por la enfermedad o la naturaleza salvaje son diseccionados por Carrère con enorme sinceridad, la que destilan sus opiniones en las narraciones sobre literatura, política y sociedad. La sociedad actual, en Rumanía o en Sri Lanka. *Conviene contar con un libro que leer: Tres crónicas de sucesos, Nueve crónicas para una revista italiana y Cuatro días en Davos* se dan la mano, en *Conviene tener un sitio adonde ir*, con estudios literarios como los dedicados a Orlando Figes o Daniel Defoe. ●

### Un detective original



RELATO BREVE  
**EL DETECTIVE DEL FERROCARRIL**  
Autor: Victor L. Whitechurch.  
Editorial: Ardicia, 2017.  
Páginas: 195.

*El detective del ferrocarril* es el nombre del libro que reúne todos los casos de Thorpe Hazell, “coleccionista de libros y entusiasta del ferrocarril, caballero independiente y de holgados medios cuya erudición en lo referente a ediciones y encuadernaciones solo era equiparable a su saber casi científico sobre el mundo de los trenes”. La breve presentación de un investigador individualista nos muestra, a su vez, la esencia de un hombre singular: “Varias compañías ferroviarias solían

citaban a menudo su experto juicio en la ardua tarea de cuadrar los horarios de sus servicios y, de cuando en cuando, les prestaba también su asesoramiento en situaciones en las que sus especiales conocimientos sobre el ferrocarril resultaban del todo impagables”.

*Algunos de estos relatos, como Tragedia en la línea Noroeste o El caso del expreso de Londres*, nos llevan hasta la aventura pura y dura presente en tantos y tantos libros del género y otros, como *El cuadro de Sir Gilbert Burell* o *El collar robado*, ofrecen más pistas sobre la psicología de los personajes y las circunstancias de los acontecimientos relatados, propios de una literatura detectivesca relativamente habitual en las primeras décadas del pasado siglo, relatos detectivescos nada habituales. ●